

*Miser les gens qui  
leur plaire aujourd'hui  
et recommencer le lendemain  
J. Janin.*

# EL INDISCRETO

DIRECTOR  
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL  
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACION  
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, 12 de Octubre 1884

Núm 20

SUSCRICION: *En la Capital*— Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior*— Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.  
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. — *Atrasado*, 40 cents.



## AL PÚBLICO

La Administracion del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

### NUESTROS GRABADOS

José M. VIDAL.—Debido á una fineza del doctor Pena, que agradecemos con toda el alma, podemos ofrecer á nuestros lectores algunos datos biográficos del malogrado joven Vidal, muerto en la primavera de su vida, cuando empezaba ya ser útil á su patria, revelándose como una magnífica esperanza en el futuro.

Nadie más autorizado que el doctor Pena para recordar al doctor Vidal, hasta en las manifestaciones íntimas de aquella existencia ejemplar.—Fueron amigos verdaderos, marcharon siempre estrechamente unidos y el mismo libro sirvióles muchas veces de guía, para penetrar en el sagrado recinto de la ciencia.

Dirá, pues, mucho más que todo lo que pretendiéramos condensar, de cosecha propia, en una simple explicación del grabado,—el artículo que sigue, escrito espresamente para EL INDISCRETO, por el ilustrado doctor Pena:

#### JOSE MARIA VIDAL

N. Diciembre 1884—† Agosto 1882

Se preguntará en vano á los jóvenes que no han llegado á contar un cuarto de siglo, ¿qué han hecho por su patria? Y escudarán su indiferencia ó su inanición con la esterilidad de la época, con la estrechez del horizonte que les rodea, con la influencia deletérea del medio en que les ha tocado vivir y vegetar.

A los veinte años José María Vidal habria contestado en estos términos: «Vivo en medio de subversiones (1875) y me esfuerzo por sobreponerme á la vorágine del día. Los sucesos que se desarrollan á mi rededor penetran también en mi modestísimo gabinete de estudio; me conturban, me hieren y me afligen; pero no me apartan de mi obra. Tengo una convicción profunda; persigo en medio de la borrasca política y del caos económico una idea regeneradora que lanzo al seno misterioso de lo futuro con inquebrantable fé. Veo en la infancia el rico semillero del porvenir; y, labrador tenaz, ahondo mi surco cada día llevando impresa en el alma la desesperación y la tristeza de los que luchan por puro patriotismo y con esperanza lejana de realizar su ideal.»

Obedeciendo á estos sentimientos y convicciones escribió para los niños sus *Principios elementales de gobierno propio*, y los escribió «como si estuviera hablando á un círculo de alumnos suyos, de cosas serias, pero con aplicación á la vida práctica.»—Así juzgaba del lenguaje y de las ideas el Dr. D. Ildefonso García Lagos, llamado á informar sobre el libro de Vidal, que la Direccion de Instrucción pública declaró texto de las escuelas primarias de la República.

Esta obra y varias conferencias públicas sobre tópicos muy interesantes de interés local ó de aplicación en nuestro país forman la corona literaria de Vidal. El Foro, entre la maraña de los expedientes, conserva esparcidas las mejores producciones de su criterio jurídico.

Desde muy joven tomó parte en todas las agitaciones del claustro universitario donde dejó bien probado el vigor de su inteligencia, su contracción ejemplar al estudio y su precocidad de ingenio, así como la nobleza y rectitud de su alma.—Ha figurado entre los primeros en la fundación de sociedades literarias. El *Club Universitario*, el *Ateneo del Uruguay*, el *Club Literario Artístico* del Cordon y la *Sala de lectura* de Tacuarembó quedan vinculados á su memoria y recibieron con honor las primicias de su talento.

El cerebro de Vidal rebosaba de ideas y la armazon

endeble cedía de una manera angustiosa al mal incurable que la minaba. José María Vidal fué de aquellos que se van de este mundo con la nostalgia infinita de los ideales arrebatados en flor, y nos dejan en el alma la desesperación y el hondo lamento, porque son ya irrealizables las grandes obras que su bello carácter y su talento claro hacían presagiar.

Como modesta ofrenda á su memoria publica este periódico su retrato, y escitamos á la juventud á exhumar sus restos del Cementerio de Tacuarembó para depositarlos en un sencillo monumento, consagrado á honrar perdurablemente al ciudadano austero que á despecho de las desgracias de su tiempo y sobreponiéndose á sus males físicos hizo con abnegación su jornada fecunda en bien de la niñez.

La juventud de hoy y la generación que tuvo el honor de contar en sus filas á José María Vidal le deben ese tributo de cariño y ese homenaje de virtuoso civismo.

Octubre 9 de 1884.

P.



TERNURA MATERNAL.—Una mujer llena de vida é ilusiones, en esa época feliz que es la hermosa primavera de la edad, se encuentra ya casada y convertida en madre de familia, cumpliendo fielmente con los deberes que le impone el hogar, en esa nueva faz de su existencia.—¡Con que tierna solicitud contempla sus dos ángeles rúbios como los creados por la fantasía de Murillo,—dulcemente abrazaditos y entregados al más tranquilo de los sueños!... ¡Cómo suspira al contemplarlos y qué de esperanzas risueñas no se forjará para el porvenir!... ¡Sublime y envidiable es el rol de madre, cuando encarna en sí el poema infinito del amor de los amores.

### S A F O

Cabe la orilla de la mar que baña  
Rejion lesbense, altar de Mitilena,  
Sentada se halla sobre parda roca  
Safo la bella.

Safo la dulce, del Parnaso orgullo;  
La que del estro aquilató la esencia:  
Deidad gentil que apellidó el renombre  
La Musa décima.

Suelto el cabello, que la brisa ajita,  
Fija la vista en la planicie inmensa,  
Tal vez su lábio un dulce adios murmura,  
Tal vez espera.

Lácio columpio con los brazos forma,  
Desnudo el hombro al pedernal recuesta,  
En tanto muda su laureada lira  
Yace por tierra.

Al blando arrullo de la mansa onda  
Que orla de espuma la pulida arena,  
Une un suspiro que del viento en alas  
Sube á la esfera.

¿Qué pensamiento el interior embarga  
De la de Alceo suspirada prenda?  
¿Qué pena esconde la sin par poetisa,  
Gala de Grecia?

Del sacro númen el auxilio implora  
De una plegaria en la espresion sincera,  
Y el eco triste de su voz recorre  
La costa yerma.

La de las Gracias primorosa hechura,  
Venusto encanto, de hermosura muestra;  
La de los séres que en el cielo moran  
Cópia perfecta;

La de las musas inspirada hermana,  
La que de Apolo predilecta fuera,  
Véla cuán mústia de la roca altiva  
Yace en la cresta.

Vedla tan sola cabe el mar cerúleo...  
Tal vez pesares á las olas cuenta,

Que en la rompiente al abordar la playa  
Finjen sus quejas.

Ella la virgen pudorosa y noble,  
Ella el dechado de total belleza,  
Quiza lamenta desengaños tristes,  
Males y ausencias.

Ella del mundo, donde acaso vino  
Del alto Olimpo con mision secreta,  
Ve los abrojos que ofender amagan  
Su planta aérea.

Desierto el nido do incubaba el alma  
Sus ilusiones, que ya mira muertas;  
Rotó el encanto de su ideal soñado,  
Sin dulces creencias;

¡Cuán solitaria en derredor se mira!  
Cuán sin consuelo su dolor contempla,  
Mientras un pueblo que admiró sus cantos,  
Prez dale excelsa!

Soñó placeres cual las notas, castos,  
Que de la lira arrebató su diestra,  
Y en vez de goces, el destino impío  
Brindole penas...

Tan sola y triste la del plectro de oro,  
Tan abatida la cantora egrejía!  
Siente de un cielo que entrevió su alma.  
Nostalgia etérea.

Vuelva de Lesbos la gentil calandria,  
Suba del Pindo á la rejion serena,  
En tanto el himno de canora fama  
Su gloria eleva.

FRANCISCO DÁVILA.

## UN BESO

(TRADUCIDO DEL ITALIANO)

Habíase dado á la marquesa Dellati la penitencia de contentar al oído.

—Oh! No, no! Se negaba... No habria sabido como darse vuelta!

Y reía, hacia graciosos gestos de niña; pero el director del juego fué inexorable. Le ofreció el brazo y le condujo alrededor de la sala, esperando firme, serio como un chambelán, que las personas á cuyo oído se acercaba se declarasen satisfechas de sus proposiciones de penitente.

Las señoras (que las habia) se habian contentado casi de pronto: la marquesa, sin duda, habia sabido adivinar deseos y aspiraciones que no temian descubrirse. Los hombres excepto uno, el último habian sido más galantes.

—Se habian declarado satisfechos á la sola presencia de la marquesa.

Quedaba el baron Paolo Foli, un hermoso joven, un cabeza alegre, que todas las semanas, con un tono de trágica seriedad, solia invariablemente repetirle:

Marquesa, es inesplicable como no os encontréis locamente enamorada de mí. Esto no lo impide que yo lo esté de vos!

La marquesa todas las semanas, invariablemente le daba á besar con afectado sentimentalismo su manecita de viuda, blanca, aterciopelada, y respondia:

—Es inesplicable!... Pero sin embargo, es así:

En los recibos de la casa Dellati, el baron Paolo Foli era llamado el *Inesplicable*; la cosa parecia no pasar de los límites de un simple juego. Sin embargo, entre los invitados de Borzano, magnífica villa del conde Rampa, el baron habia repetido aquel día su estribillo, en la mesa, en el jardín, en el paseo, y poco antes, aun en el saloncito donde todos se habian reunido despues de la comida, para terminar la jornada charlando, haciendo un poco de música y, á falta de otra cosa mejor, entreteniéndose con los juegos de sociedad.

El baron, viendo acercarse á la marquesa, se habia en-

derezado sobre la poltrona con la fiera actitud de un hombre difícil de contentar.

—Oh! Escuchad! le dijo ella; si os haceis el mimoso, os dejo.

—Por la gracia de Dios, hay un director en el salon respondió el baron.

Lo indicaba al caballero Vergati que permanecía allí, derecho, con el pecho levantado, á pocos pasos, penetrado de la solemnidad de su oficio.

El caballero Vergati hizo una profunda inclinacion:

—Habria hecho justicia!

La marquesa hubo de resignarse y sentóse junto al baron.

Os contentaria si yo estuviese enamorada de vos?

—Es poco, respondió el baron: eso sucederá un dia ú otro.

—Impertinente!

—Es siempre poco. Adelante.

—¿Si os procurase una mujer hermosa, con doce millones de dote?

—Es demasiado. La mujer me gastaria los millones.

—Entónces los millones solos?

—No sabria que hacer de ellos. Soy un hombre extraordinariamente virtuoso y modesto.

—Dios mio! exclamó la marquesa, impacientándose y golpeando con los piés.

—Hablais de mí?

—Qué torpe! . . . Y si os regalase una cocinera.

—Tengo ya una á mi servicio, para casarme con ella *in articulo mortis*.

—Os casariais con ella!

La cosa iba larga. La marquesa habia hecho ya una treintena de proposiciones, pero el baron se mantenía firme, divagando, respondiendo cosas absurdas.

—¿Quereis que os diga yo cuándo estaré contento?

—Escuchemos; será alguna tonteria, respondió la marquesa.

—Nó, la cosa más obvia del mundo.

—¿Cuándo? Veamos! . . .

—Pero antes es necesario hacer una promesa.

—Vaya por la promesa! Uf! ¿Qué deberemos prometer.

—Esa mano.

La marquesa se miraba con curiosidad la mano indicada por el baron, dandola vueltas, sin comprender.

—Vuestra mano. . . de esposa.

—Ah! exclamó la marquesa. Y en premio de qué?

—Helo aqui, replicó el baron, acercándosele al oido. Yo quedare satisfecho únicamente el dia que os haya dado (notadlo bien!) sin vuestro consentimiento, sin vuestra resistencia pero tranquilamente, con todo mi gusto, un buen beso en la boca.

¿Quereis prometerlo?

La marquesa, se puso roja como una guinda.

—Acepto, dijo, pasado un momento, con aire altivo, sonriendo. Y os parece la cosa más obvia. ¿Pero sabeis que sois. . . ?

—El jóven más hermoso y más espiritual de la creacion; es mi opinion.

La marquesa se levantó de su asiento.

—Perdonad, dijo el caballero Vergati, deteniéndola. El baron no se ha declarado aún satisfecho.

—Muy satisfecho, respondió este.

Y se levantaba, á su vez, para inclinarse con los brazos cruzados sobre el pecho, como un mandarin de la China.

Ooh! exclamaron todos.



Tres meses despues, en el salon de la marquesa Dellati, á las once y media de la noche aproximadamente: no quedaban otras personas que el baron Foli y su amigo el comendador Vauzetti, un ex-diputado, descartado últimamente por sus electores, sin que siquiera él supiese la razon.

La marquesa parecia rendida por las fatigas y los fastidios de la velada. Habia habido demasiada gente; tenia la cabeza mareada; se sentia aturdida. Su madre, la vieja marquesa, se habia ya retirado á su departamento.

—No tendrian intencion de irse esos dos señores? Si hubiese sido solo el baron, lo habria puesto pronto á la

puerta, diciéndole sin muchas ceremonias que se caia de sueño. Pero con ese comendador! . . .

La marquesa llamó á la camarera, y en voz baja, ordenó que le preparase el lecho.

—Pronto. . . Y ese comendador que no se movia, parecia que lo hiciese apropósito.

Hablaba de ferro-carriles, de ejercicio privado, de ejercicio gubernativo, de trenes que descarrilaban, de trenes que no llegaban. . .

—Oh! el suyo, el tren de su discurso no llegaba, ciertamente, á su fin!

La marquesa escondia un bostezo. Habria querido levantarse de la poltrona; pero, se encontraba como encerrada entre el comendador y el baron, y le parecia inconveniente pasar por entre los dos. . .

—Si aquel la hubiese al menos mirado! Le habria hecho una señal. Parecia imposible! Un hombre de espíritu como él gustaba de los ferro-carriles con voluptuosidad! . . .

Y los trenes del comendador continuaban saliendo, unos tras otros, sin interrupcion. Se desentranaban, amenazaban á la gente, no se detenian jamás.

La marquesa tenia deseos de gritar:

—Cinco minutos de espera!

Pero el comendador no la dejaba respirar se encendia, se apostrofaba al *Consejo Superior del movimiento*, la emprendia con el ministro de obras públicas y le hacia ciertos cargos. . . Despues, caia sobre el Parlamento.

Todo lo malo se encontraba allí. Ya no habia diputados, sino saltimbanquis. . . jugadores. . . Y el país! . . . el país! . . .

La marquesa se habia reclinado sobre el respaldo de la poltrona, con los ojos entornados, con el rostro escondido en la sombra que la pantalla dejaba caer de su lado

Se habria dicho que aquella palabra: el país! el país! . . . repetida por el comendador en el entusiasmo de su peroracion, hubiese servido para vencer la resistencia que ella se esforzaba en oponer á la fuerza del sueño.

Poco despues el abanico se cayó de las manos.

El baron hizo indicacion al comendador de que continuase.

Entretanto se levantaba despacio, muy despacio, de la poltrona.

La marquesa dió un grito y se cubrió el rostro con las manos.

—Necesitaba un testigo, dijo el baron. Si no os disgusta querido comendador podreis, serlo, dentro de poco, del contrato de nuestras nupcias.

El comendador, miraba asombrado, ora á él ora á la marquesa.



Otros tres meses despues, el baron y la marquesa Bellati, desde aquella mañana baronesa Foli, partian hácia las cinco de la tarde para su viaje de bodas.

Era una apreciable tarde.

El horizonte se hallaba aún matizado por los vivos tintes del crepúsculo y sus suaves gradaciones.

Tomados de la mano, los dos esposos se miraban tiernamente, conmovidos, sin decir palabra, verdaderamente felices.

—Se habian amado durante tanto tiempo de una manera tan extravagante! . . . Y entónces, ya no era su sueño, hacian su viaje de bodas!

La baronesa, á la dudosa luz de lámpara del wagon, parecia una belleza fantástica, con aquel rostro lleno de delicadezas, y sus ojos negros, un poco velados por una indolencia oriental. El chal que la envolvía le daba el aire de las mujeres del levante.

El baron colocó debajo de la lámpara la pantalla azul! Una sombra discreta invadió el wagon. Despues, repercutia un beso.

—Ah, mi querida! murmuraba el baron al oido de su compañera.

Si tu hubieses probado la dulzura del primero! . . . Aquella noche. . .

—Si yo no dormia! Te queria, y. . .

—No dormias? . . .

El baron Paolo Foli, quedó desconcertado.

LUIGI CAPUANA.

## LA UNA DE LA NOCHE <sup>(1)</sup>

### I

¡Qué triste, turbando  
Las sombras nocturnas,  
Los lejanos relojes, que triste,  
Repiten la una! . . .

Fugaz campanada  
Se pierde en las sombras;  
Solitario y medroso quejido  
De un alma que llora.

Sentado en mi lecho,  
Las sombras calladas,  
Yo la miro surcar con el brillo  
De luz que se apaga;

Y al verla tan sola  
Del mundo alejarse,  
Con los lábios del alma murmuro:  
«Que Dios te acompañe».

Son tantas las noches  
Pasadas en vela,  
Que oigo ya con cariño ese débil  
Acento de pena.

La frente en la mano  
Reclino, y espero  
Cual la voz de un amigo esa queja  
De espíritu enfermo.

A veces, cubriendo  
La voz solitaria,  
Serenatas he oído que alegres  
Las calles cruzaban;

Y ha sido tan triste,  
Tan rudo el contraste,  
Que he sentido á mis ojos ya secos  
El llanto agolparse.

Así cierta noche  
Oí que cantaban:  
«Cual la una, de triste y de sola,  
Se encuentra mi alma».

### II

En esos instantes  
Parece que escucho,  
De los seres que amé y que murieron,  
Abrirse el sepulcro.

En torno se agrupan  
Su aliento percibo:  
De sus pechos velados por sombras  
Escucho el latido.

Extraños rumores  
Parece que imitan  
De una voz ya apagada ese timbre  
Que nunca se olvida. . . .

Quizás un delirio  
Será; mas yo creo  
Que el recuerdo es un puente impalpable  
Que cruzan los muertos.

Me amaron viviendo,  
Y el mundo en que moran,  
Al saber que mi pecho aún les ama,  
Quizás abandonan;

(1) De las 64 poesias presentadas al certámen de los *Juegos Florales* de Murcia, sólo ésta ha obtenido el premio primero, *Flor Natural*, único concedido por el Jurado. Su autor, don Ricardo Gil García, que tenía ya otras dos *Flores naturales*, correspondientes á los años 1873 y 1875, al ganar esta tercera ha sido proclamado Maestro de *Gay Saber*.

Y al verme cercado  
De seres que han muerto,  
En tí pienso, que aún vives... tu alma  
Se encuentra más lejos!...

Por eso me dice  
Fugaz campanada,  
Sola y triste... «¡Qué triste y qué sola  
Se encuentra tu alma!...»

## III

El día que en tierra  
Mi cuerpo descanse,  
Cuando sepas que amándote he muerto,  
¡Si acaso lo sabes!...

Si al fúnebre doble  
Tus labios elevan  
Esa tierna plegaria cristiana,  
Que á nadie se niega...

Si acaso en las horas  
De sombra y misterio,  
Al que muere por tí, tu conciencia  
Consagra un recuerdo...

Oirás en la noche  
Rumores extraños...  
El batir de unas alas... No temas,  
Estoy á tu lado.

Si entónces escuchas,  
Llorosa y opaca,  
En las hondas tinieblas perderse  
Fugaz campanada,

Recuerda lo triste,  
Lo solo que he muerto,  
Y que el cielo abandono bien mio,  
Si allí no te encuentro.

Y siempre que mires  
La cumbre estrellada,  
«Aun allí (dij) ¡qué triste y qué sola  
Se encuentra su alma!...»

RICARDO GIL GARCÍA

## LA CRUZ DE BRILLANTES

(INÉDITO)

A LOLA LARROSA

(Continuación)

Rossini, ó mejor dicho madame Rossini, no la bella Colbran, la brillante soprano que con el prestigio de su talento, preparó el camino de la gloria al joven compositor; su segunda mujer, la también célebre Mlle. Olimpe á quien el maestro, en sus años tardíos, se unió en matrimonio, legitimando así, no un vástago, que Rossini tan fecundo como compositor, nunca tuvo hijos, sino una union que tornaban disgustosa los escrúpulos tardíos de Mlle. Olimpe, ó más bien de la *belle Olimpe*, como la llama la *Jeunesse dorée*, del tiempo de Carlos X.

Madame Rossini, al tomar el nombre del compositor, se había penetrado bien de su papel de compañera de un grande hombre y hacía los honores de aquel salon cosmopolita, sino con correccion, con una gravedad y una desenvoltura que demostraban el contento de sí misma y lo muy á lo serio que tomaba su mision de ama de casa. Mlle. Olimpe tenía el gran don de saber aprender y olvidar, talento que echaba de ménos en los Borbones, Napoleon el Grande.

Podía hallarse de seguro *manquant de distinction*, á madame Rossini, pero nunca de *apropos*. Era francesa, hasta la punta de los dedos, como dicen sus compatriotas.

La noche que por vez primera tuve el honor de serle presentada, y que nadie sabría siquiera, que ese honor era difícil de obtener y muy apreciado en el brillante París imperial, vestía la que fué la Belle Olimpe, un traje amarillo cubierto de encajes negros, la gran moda del imperio. Pero que ésto no evoque la idea de un *chef d'œuvre* de Worth ó de madame Roger, que apesar de su gran fortuna, el maestro era avaro y ella codiciosa.

Mi sorpresa, mi desagrado fueron grandes, al enfrentarme con una virago que había pasado de los sesenta, de modales hombrunos ataviada con exceso y pretension, mal pergeñada, como muñeca de feria, y cubierta de joyas valiosas, pero de mal gusto, la cual sin parecer atender sinó á médias la presentacion que de mi hacía la distinguida madame d'Azevedo, con esa gracia y finura tan conocidas de todo París, decía con voz uraña: «Enchantée, enchantée. Prenez vos places» y nos indicaba con gesto altivo dos sillas cerca del piano, las únicas vacías.

—Qué es esto? pregunté á mi amiga.

—Nada—respondió Emilia sonriendo. Ya se lo había dicho á usted; para conocer al maestro, hay que aguantar á la Rossini.

Hube pronto de consolarme, que á poco andar, llegaron dos señoras muy elegantes y la dueña de casa ni siquiera les dirigió el «Enchantée» banal que á mí, contentándose con decirles secamente: «Par ici plus de place». Era la condesa Poniatossoka y la princesa Degli Ursini.

Un *chut* prolongado que hubiera envidiado una lechuza nos impuso silencio. Madame Rossini paseó una mirada hostil sobre su auditorio, lanzó un «On comence» de teatro de feria y se mantuvo de pié delante del piano en la actitud grave y atenta del director que empuña la batuta.

En religioso silencio empezó un pianista distinguido un motivo que no tenía de notable sinó su estravagancia antimelódica. Conociendo yo al *virtuose*, por haberlo oído en muchos conciertos, extrañé su desafortunada eleccion en aquel santuario del arte. Pero, cual no sería mi sorpresa; á medida que avanzaba el trozo musical no era éste sinó un tropel de acordes disonantes, ágrios, al través del cual aparecía, para troncharse luego, una melodía pálida, incolora, que se perdía luego ahogada por estrepitosos *acords plaqués* de una armonía estravagante y dudosa.

Madame Rossini, satisfecha, risueña, atenta al auditorio, que no perdía un instante de vista, balanceaba su cabeza adornada con plumas, cintas, flores y joyas, pareciendo experimentar gran contento. El público escuchaba en profundo silencio.

Yo que no tenía esperiencia del ceremonial estricto de la artística villa, no pude resistir más tiempo y en voz baja, pero que muy á mi pesar llegó á oídos de la dueña de casa, dije un «C'est affreux!» que me valió un estrujon de mi amiga y una mirada escudriñadora, pero no airada, de la virago.

El crescendo era aterrador; parecía la improvisacion furiosa de un borracho, ejecutada por un demente. El pianista, cuya frente alcanzaba yo á distinguir, tenía el rostro amoratado, parecía pronto á desfallecer. No obstante los semblantes de aquel público de *habitues*, no revelaban ni sorpresa, ni descontento. Escuchaban, no juzgaban.

Durante algunos instantes, llegué á dudar de estar despierta. Tengo una pesadilla, me decía; y el conjunto grotesco de la dueña de casa, su sonrisa burlona, su atavio estrafalario, hacian la ilusion aún más completa.

«Que c'est mauvais», exclamé casi en alta voz, merced al trueno de aplausos ruidosos que cubria mis palabras. Un segundo estrujon de mi amiga me impuso silencio.

«Du maestro», anunció madame Rossini, con acento irónico y haciendo una mueca burlona, agregó: «C'est la musique de l'avenir».

Un ¡ah! que parecía escaparse al unísono de todas las gargantas, tal era su espontaneidad expresiva, rompió la corriente de electricidad que tenía aquel auditorio como ignotizado. Las gentes se pusieron de pié y en vocinglero tumulto rompieron filas como bien disciplinadas tropas á la voz de mando. Madame Rossini, á quien todos acudían, reía, explicaba, palmoteaba, parecía una verdadera poseída.

(Concluirá).



De tus manos nacaradas  
A las mias, destrozadas  
Por decepciones sin cuento,  
Llegó fresco, embalsamado,  
Suave y aterciopelado  
Un hermoso pensamiento.

En sus pétalos oscuros,  
Invocando mil conjuros,  
Quise leer con loco anhelo:  
Mas la corola sencilla  
De aquella flor sin mancilla  
Doblóse, mirando al suelo.

Lleno de amoroso empeño,  
(Forjándome grato ensueño),  
La interrogué con ternura,  
Y en su callado lenguaje,  
Como temiendo un ultraje,  
Miróme, al fin, con tristura.

Imaginé que al instante,  
Con acento tremulante,  
Me dijera sus congojas.  
Creí que á contarme fuera  
Alguna historia hechicera...  
Pero callaron sus hojas.

Loco, enamorado y ciego,  
Dirijila amante ruego,  
Sin ver mi afan conseguido.  
¿Cómo adivinar por ella—  
Dije, —si mi mala estrella  
Me niega ese bien querido?...

Dime, pues, mujer amada,  
Lo que la flor perfumada  
No responde á mi lamento.  
Dime si es nécia quimera,  
O si esa flor hechicera  
Es tu mismo pensamiento.

JORGE LUNA.

1881.

## MISCELANEA

Por abundancia de material no hemos podido publicar en este número varias poesías, con que se han servido favorecernos algunos buenos amigos, que nos distinguen prestándonos su valioso concurso.

Pedimos disculpa á nuestros colaboradores, prometiéndoles formalmente que se irán publicando por orden de presentacion.

Numeroso y escogido fué el cortejo fúnebre del que en vida se llamó Julio Ramirez.—Esto indica la simpatía á á que era acreedor, por sus méritos y virtudes, el finado doctor Ramirez.

El señor Godel ha recibido la siguiente carta:

Leonel de Alencar saluda atentamente al señor Godel y agradece los diez ejemplares que ha tenido la bondad de ofrecerle del grupo que publicó EL INDISCRETO.

Deseando conocerlo personalmente, aprovecho la ocasion para ofrecerle su casa y su amistad.

Montevideo, 6 de Octubre de 1884.

Tuvo lugar el miércoles, en el salon de la Direccion de Instruccion Pública, solicitado al efecto por la Asociacion Rural, la solemne distribucion de los premios obtenidos.

Ternura Maternal.



por los productores de la República, en la Exposición de Amsterdam.

Felicitemos á los compatriotas agraciados en ese torneo de la civilización y del trabajo, deseando que nuevos lauros coronen la frente de nuestra joven República, dando así una idea acabada del estado actual de nuestros progresos.

Mañana lunes festejará su aniversario la Sociedad Estudios Libres, celebrando una velada literario-musical en los salones del Ateneo del Uruguay, solicitados por dicha Sociedad y cedidos unánimemente por la Junta Directiva de nuestro primer centro literario.

A propósito del Ateneo, nos es grato poder comunicar á nuestros lectores, que muy en breve empezarán á celebrarse en él con regularidad, las conferencias semanales proyectadas, con el objeto de que se forme entre sus socios un buen núcleo de lectores, para las Veladas Literarias que tengan lugar fuera del local.—En las conferencias de que hablamos, se dará lectura de trabajos de autores notables y algunos también lo harán con trabajos originales.

Felicitemos á la actual Junta Directiva del Ateneo del Uruguay, por la marcha activa que ha sabido imprimir á tan benemérita institución y está palpándose en casi todas las manifestaciones de su vida.

Hoy sorprendemos á nuestros lectores con dos preciosas poesías de distinto género:—una de corte clásico, que llamará seguramente la atención por lo escultural de su forma griega, y otra delicadísima y llena de originalidad y sentimiento, que mereció el primer premio entre las 64 poesías presentadas en los Juegos Florales de Mércia.

Nuestro distinguido compatriota el doctor don Eduardo Acevedo y Diaz, recibirá esta noche, en los Juegos Florales del Centro Gallego de Buenos Aires, el Diploma Especial de Honor con que premia el Ateneo del Uruguay el mejor trabajo sobre los *Ideales de la poesía americana*.

Es altamente simpática la circunstancia de haber sido un compatriota ausente, el que se ha llevado el primer premio del tema propuesto por el Ateneo del Uruguay. Felicitemos ardientemente al doctor Acevedo y Diaz por ese triunfo, que viene á agregar una hoja de laurel más á la espléndida corona de su vida literaria.

## SCHERZO

Uno que yo conozco ama á una niña  
Que conoce de vista, mas no sabe  
Que esa niña que yo tanto conozco  
No es capaz de sentir amor por nadie.

Ya se lo he dicho yo mas de mil veces,  
Pero el amor es ciego y es en balde,  
El no me quiere creer y por su casa  
No deja de pasar ninguna tarde.

Ahora el pobre me pide que le lleve  
Una noche cualquiera á presentarle,  
Y á su pedido accederé con gusto  
Porque quiero que al fin se desengañe.

Sí,—yo le llevaré cual se lo he dicho,—  
Pero al pisar la puerta, como el Dante,  
Al odio despacio he de decirle:  
*Lasciate ogni speranza voi ch'entrate!*

LUIS M. MUÑOZ.

## ARTE DE PELUQUERIA

(DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS)

(Continuacion)

Entre los antiguos, no es mas que hablando de los Griegos y de los Romanos, que se puede verdaderamente constatar una variedad de peinados ofreciendo tipos distintos y particulares;—y aun así no se posee sobre las dos primeras mas que notas vagas é indeterminadas; eran, dicen los autores que han escrito sobre este tópico, cubrecabezas de que no se conoce bien la forma; la *mitre* fué en su origen una cinta ó tira que servía para retener á la cabellera, sea sobre la parte superior de la cabeza, sea recogida atrás;—y Homero la señala, hablando del modo como Andrómaca llevaba el cabello.

El cabello postizo no data de ayer, así como la tintura, costumbre que los antiguos tomaron de los habitantes de la Gran Bretaña, que César llamaba pintados. «Insensata, exclamó una vez Propercio dirigiéndose á su querida, la bella Cynthia, te diviertes en imitar á los Bretones sordidos, dando á tu cabellera un brillo artificial.»—Y Tibulo nos enseña que la cáscara verde de la nuez sirve para disimular los años, en aquellas cuyo cabello ha perdido su color primero. «Y á su turno decía Marcial, que una mujer tenia la propiedad de convertirse súbitamente en cuervo, aunque antes fuera cisne.

Pero, antes de entrar en el detalle de los cuidados que las mujeres de la antigüedad empleaban en su cabellera, examinemos cual fué el peinado de los hombres en aquellos tiempos remotos.

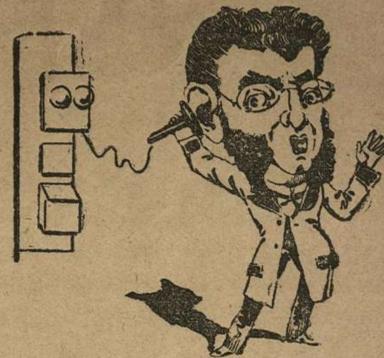
Los Medos y los Persas se rizaban escrupulosamente el cabello; los lidios entrelazaban los suyos con pequeños hilos de oro, anudándolos con cintas color de púrpura, y generalmente los diversos pueblos de la Grecia, empleaban todos los recursos del arte para adornar, conservar y hacer crecer sus cabellos, de los cuales se mostraban muy ufanos, los héroes de los tiempos homéricos, como ser Hércules, Aquiles y Teseo, que se hicieron notables por los risos de sus cabelleras; y Alcibiades, el *cortesano*, de Atenas, se hubiera guardado muy bien de aparecer en público, sin haberse hecho perfumar el cabello, que caía en risos sobre sus espaldas. Los soldados también empleaban las horas de ocio de que podían disponer, en perfumar y cuidar sus cabellos y los 300 Espartanos que murieron en el paso de las Termópilas, tenían antes de combatir, peinado sus cabellos y cubierto sus cabezas de guirnalda y coronas de flores. El Emperador Trajano cuidaba su cabello con tanto esmero, que fué, como Clodion, denominado el *cabelludo*. J. Pollux trata largamente, en sus obras, una clase de peinado trágico, que consistía en un peloton alto ó tupé de cabello, terminado generalmente en punta y el cual tenia la forma de una Y dada vuelta; ese peinado era mas ó menos alto, según el temperamento de los personajes; si era un hombre de un carácter suave y fácil el que era representado, el actor llevaba un tupé mediocre;—si al contrario era de humor vivo y belicoso, tomaba proporciones considerables. Así es que en Grecia se daba á las personas altivas y arrogantes el sobre nombre de gente de tupé, y esta espresion, atravesando las edades, se perpetuó hasta nuestros días.

El Apolo del Belvedere llevaba un peinado semejante;—y los sacerdotes se señían la cabeza con un espeso cordón de lana blanca, que llamaban *ínfula*, del cual caían, á los dos lados de las orejas, dos banditas que servían para atarlo.

La *ínfula* era mas bien el adorno sagrado que no un objeto de compostura, puesto que solo los sacerdotes lo usaban.

Las niñas griegas anudaban sus cabellos sobre la frente y atrás de la cabeza, envolviéndolos en un velo ó una redcilla, y ese estilo de peinado, se matizaba con joyas y diamantes.

(Continuará).



## LA SEMANA

(POR TELÉFONO)

Mi sistema de crónicas por teléfono me ha dado tan satisfactorios resultados que he resuelto continuar escribiendo mis reseñas por ese solo medio.

Sin más preámbulo, ahí van mis noticias de la pasada semana.

*Domingo 5, 6 de la mañana.*

Anoche se efectuó en casa de un galante amigo con asistencia de los conocidos jóvenes: Piera, Zalduondo, Herrera (Manuel y Julian), Gradin, Martinez, Pacheco, Carlos Herrera, P. Zaballa, Mussio, Piñeyro, Gianelli, Sanguinetti, Garabelli, Guenfi, Pereyra, Gonzalez y otros, una espléndida fiesta musical.

Tuvo por único objeto la reunion *hacer música* entre amigos y se encargaron del programa musical los siguientes señores:

Los hermanos Juan José, Luis y Francisco Sambucetti, acompañados de Ernesto Pereyra tocaron un cuarteto de *Gioconda*.

Luis Sambucetti, el mejor de los violinistas nacionales tocó *Mata di Portici*, el *Carnaval de Venecia* y la *Zamacuca de White*.

Esta última fué repetida á pedido de los asistentes.

Volvieron los Sambucetti acompañados de Luis Garabelli á tocar un soberbio cuarteto de *Mefistófeles*, y el vals *L'Amore* composición de Juan José Sambucetti y que revela los conocimientos musicales de este joven compatriota.

Ernesto Pereyra tocó en el piano con gran precision, la difícil *Rapsodia Húngara* de Litz.

El Dr. D. Ernesto Frias nos hizo oír algunos aires americanos.

Francisco Sambucetti arrancó á la flauta algunas armonías de *La Forza del Destino* y Juan José nos hizo oír en el violín *Scene Ballet* de Beriot.

El Sr. Guenfi cantó una romanza con mucho gusto y Adolfo Piñeyro nos hizo oír *Aida* y una polka composición suya.

Después de un refresco, terminó el acto á las 12 1/2 de la noche, dejando en todos agradables recuerdos.

Allí nació la idea de obsequiar á los Sambucetti con un banquete que le ofrecerán sus admiradores muy en breve, en el espléndido *Hotel Continental*.

*Juéves 9, 8 de la mañana.*

Confieso que á no haber quedado comprometido con la redacción de *El Indiscreto*, dormiría ahora á pierna suelta, soñando agradablemente, pues no podía soñar de otro modo, quien haya asistido al baile efectuado anoche en el *Club Uruguay*.

Tres horas tan solo he dormido y tan luego como se me diga: basta de detalles! volveré al lecho, que hartito necesito de reposo.

En esas tres horas han pasado fugaces por mi imaginación, en revuelto torbellino, todas las imágenes, todos los colores, todas las luces y todos los platos llenos de suculentos manjares que ví y devoré anoche en nuestro primer centro social.

Mi primer sueño, que á imitación de Murillo, trasladaría al lienzo... si yo fuese pintor, me hizo ver un grupo—¿de que?—de Marías, á cual mas hermosa y mas elegante.

Sueñe conmigo el lector y vea desfilar á mis Marias, digo, á las Marias de mi sueño.

Abre la marcha Maria Carlota A. de Bazañez, elegantemente vestida con un traje color rosa pálido adornado con ricas blondas blancas, radiante de hermosura y de gracia; la sigue Maria A. de Montojo con traje del mismo color, y haciendose notar por su incomparable gracia; y vienen despues Maruja Cibils Larravide tambien de rosado, Maria Usher, de blanco, Maria Furtado de blanco, Maria Gonzalez de rosado, Maria Cibils de rosado, Maria Arteaga de rosado, Maria Navia de celeste, Maria Lafone de blanco, Maria Luisa Maza de celeste, Maria Ines Herrera de celeste y Maria Reyes de color oro.

¿Que tal lector, es bueno mi grupo de Marias?

¿Con cual te quedas?

Ya oigo que *soto voce* dices con aire de glotonería mal disimulada:

—Con todas!

Yo me río de tí, y disculpa la franqueza, pues, como sabes, estoy soñando y ¡dice uno tantas impertinencias y locuras cuando sueña!

Pero, dejemos de lado las digresiones y sigamos soñando:

— *Porque al fin la vida es sueño* —

— *Y los sueños... sueños son.* —

Viene ahora una falange en que figuran solteras y casadas, y todos los mas bellos nombres que se leen en los almanaques.

Oye, lector benévolo.

Las señoras de Blanco, de Buena y de Gonzalez vestian de rosado, de negro estaban las señoras de Howard, Castro, Illa de Frias, Sartori, Illa, y Castro, de granate la señora de Martinez, de celeste la señora de Berro, y de blanco las señoras de Moreno y Shaw. Las que aun no tienen costilla (hablo en sentido figurado) vestian así: de color rosa: Sara Urioste, Fernanda Alzaga, Carmen Bujareo, Clara Arteaga y señorita de Illa; de blanco: Cata Vargas, Sara Usher, Carolina Figueira que era un modelo de belleza con su traje adornado de hermosas flores, Celia Acevedo, Pilar Antuña, Margarita Vidal, Justa Zaballa, Délia Moreno, Cora y Lola Carve, Rosa Lermite y señoritas de Olivera Wells, de Kubly, de Lacordelle y de Fraga; de celeste: Carmen Perez, Juana Garbiso, Ernestina Varela, señoritas de Costa y Sofia Furtado; de color de oro: Rafaela Arrien, Elisa Sartori y Amelia Martinez; y de granate Regina Gonzalez.

Tales eran las que (en sueños siempre) vi pasar ante mi radiantes de belleza unas, y de elegancia y gracia las otras.

Sé que omito á muchas, se tambien que nada he dicho de los adornos que revelaban el buen gusto de los encargados de llevarlos á cabo y sé por fin que nada he dicho de la mesa, pero voy á ver si en parte, subsano algunas de esas faltas.

A las que he olvidado, pido perdon con mi característica humildad.

De los adornos diré que eran sobérbios especializándose con los que habia en la escalera que del salon granate conduce al comedor instalado en la sala de lectura.

Un amigo ha dicho que las parejas al bajar los tramos de la escalera, parecian descender á una gruta de follaje

Hallo tan exacta la comparacion que me la apropio, como me apropié, durante el buen rato que estuve sentado á la mesa (olvidado de que estaba en el fondo de una gruta) de los sabrosos manjares allí servidos.

No entro á especificar por que es tarea hartó pesada.

Todo lo servido fué de primer órden y en prueba de ello ahí vá el

**BUFFET POUR 500 COUVERTS**  
**MENU**  
**PIÈCES DU MILIEU**  
**Indépendance de l'Uruguay—grande coupe printaniere**

**POTAGE**

Consommé de poule

**ENTRÉES CHAUDES**

Petitee croûstades d'écrevisses

Filets de perdreaux Renaissance

Crôquettes à l'Orientale

**ENTRÉES FROIDES**

Mayonnaise de Saumon historiés

Galantine de dinde truffée à la gelée

Jambons glacés

Aspic de foie gras Bellevue

Chau-froids de Bécasses

Dindonneaux et chapons au cresson

**ENTREMETS**

Grands biscuits de Savoie

Croquembouche d'oranges

Blanc-manger à la Vanille

Bombons de dames

Savarins Richelieu

Bretons au fondant

Gelée au Rhum

Fruits de saison

Glaces

VINS—Champagne Roederer, Château Yquem,

Chambertin, Margaux, Madère,

Listrac, Xérex, Oporto, Cognac, Liqueurs.

Y ahora; que decir?

Nada lectores.

Voy en busca de mi lecho, pues como el personaje de *Música Clásica*:

*Soy un pobre atorrante*

*Que no he dormido*

*Y aunque estoy escribiendo*

*Estoy rendido*

*Por eso, por eso,*

*Bostezo tanto*

*Bostezo tanto!*

*Ahhhh! ahhhh!*

*Ahhhh! ahhhh!*

Bosteza tu tambien lector querido, que esta semana no da para mas y yo..... me duermo, olvidándome de que soy, cronista.

Yo, lectores, tambien me duermo, olvidándome de que soy:

NOVELERO.

**CHARADA**

Preposicion, sin dudarlo

Es la sílaba *primera*,

Y es vocal, bajo otra faz,

Considerada cual letra.

*Prima* con *tercera* arrastra

Un galan ante una bella,

Sin ser pájaro, que entónces

Nada de extraño esto fuera.

*Segunda* es preposicion

Y artículo la *tercera*,

Pudiendo ser otra cosa

Si necesario se encuentra.

¿Quereis más señas?—El *todo*

Es nombre, de mala ó buena...

—Descifradlo, mis querubes,

Que muy poco hacerlo cuesta.

NOTA—Al hablar de querubes

Os diré, aunque algo en secreto

Que no me ocupo de aquellas

Que viven siempre en las nubes,

Sí de las de EL INDISCRETO

Lectoras ó niñas bellas.

**ENIGMA PRIMERO**

Sin ser árbol ni ser pájaro

Yo tengo algo que éstos tienen,

Y ando siempre en las *alturas*

Del humano, llueva ó truene,

Cuando éste vá por la calle...

¿Quién adivinarlo quiere?

**ENIGMA SEGUNDO**

Formo parte de la vida

Del árbol; me hallo en el libro;

Asi como hechura, tengo

Tambien colores distintos,

Y aunque á pretension lo tomen

Diré que de mucho sirvo.

**SOLUCION DE LA CHARADA ANTERIOR**

CARAVANA

**SOLUCION DE LOS ENIGMAS**

Del 1º. EL CALENDARIO — Del 2º. EL ORO



**TEATRO SAN FELIPE**

Empresa Oliva

GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA

HOY DOMINGO 12 DE OCTUBRE

GRAN FUNCION

**LOS MOSQUETEROS GRISES**



MARTES : 7º

ME NI TO

# A. GODEL Y C<sup>a</sup>

## GRAN ESTABLECIMIENTO ARTISTICO

### A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposicion de Paysandú 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposicion de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en toda clase de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografía, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monógramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situacion de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA  
Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

**CALLE CERRITO 231**

## DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

DE

# JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA Á LA DE SOLIS

MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.

Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

**SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN**

NOTA—La casa garante todo piano que venda así como las composuras.

**DEL "LAURAK-BAT"**

**LIBROS EN BLANCO**

Especialidad en libros ayados a varios colores á gusto del interesado

**TALLER DE ENCUADERNACION**

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

**ENCADERNACIONES**

Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta.

**IMPRESIONES**

Periodicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, etc.

**PRECIOS MODICOS**

**DE TOLOSA Y GRASSI**

84-CALLE CERRITO-84

## PAPELERIA

**GALLI Y C<sup>a</sup>**

CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monógramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

**PAPEL PINTADO**

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

**VENTAS POR MAYOR Y MENOR**

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA

## PELUQUERIA DE MAYO

DE

RANDON Y CALMET

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES  
MONTEVIDEO

### CASA ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE

GRAND SALON DE COIFFURE

Spécialité de travaux en Cheveux

PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

## AL MOVIMIENTO PERPETUO

Al público ilustrado  
De este país glorioso...  
Ofrezco mi calzado,  
Fino, sólido y hermoso.

Venid: caballeros  
Señoras y señoritas;  
Niños, niñas y obreros,  
Que tengo hormas bonitas.

De buenos materiales  
Y cortes elegantes;  
Hechura sin iguales,  
Pues, calzan como guantes.

Al que guste mandar  
Le haré sobre medida:  
Os puedo asegurar  
Será obra escogida.

**ANTONIO BONALDI**  
**CALLE 18 DE JULIO 86**

## ARTÍCULOS DE FANTASÍA

GRAN SURTIDO

# BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N.ºs. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christofle y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pie y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

**MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES**

Y LAS RENOMBRADAS MÁQUINAS «DOMESTIC»

**TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS**

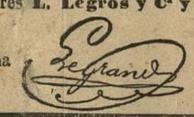
Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

**BAZAR DOMÉSTICO**

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres **L. Legros y C<sup>a</sup>** y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma



## L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS  
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

**ORIZA-OIL**  
á todos los perfumistas

Oleo adoptado por la moda para el cabello.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.  
Depósitos en Montevideo: **A. DEMARCHI** Hermanos y C<sup>a</sup>; — **BELGRANO** Hermanos.

**ESSENCIA ORIZA**  
Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposicion de Paris, 1867.

EXIGIR  
F. VERDADERO  
NOMBRE  
GRABADO SOBRE CADA DIVISION

# CHOCOLAT MENIER

de PARIS  
CUIDARSE DE LAS  
IMITACIONES



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la *Litografía de A. Godel y Ca.* donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el país.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

**PRECIOS MÓDICOS**

Fortificante      Anti-Fiebroso

Aperitivo      Digestivo

Llamado al mayor éxito

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS Y VIEJOS

# COGNACKIN A

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO COGNAC

INVENTOR y Único Fabricante

**A. ARDURA**  
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

## GALERÍA DE GRABADOS

DE

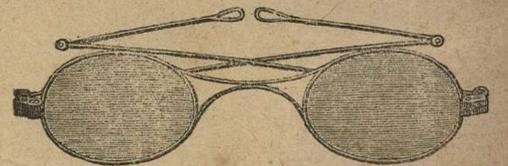
# "EL INDISCRETO"

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la Galería de este periódico, se venden en las principales librerías de Montevideo y en la litografía GODEL Y CA. á razon de 0\$50 el ejemplar, impreso en riquísima cartulina.

El Administrador.

## OLIVA Y SCHNABL



### UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC, ETC

**Gran surtido de Gemelos para Teatro**

EN NÁGAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ET

**A TODO PRECIO**

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

**25 DE MAYO, 240**

ENTRE MISIONES Y ZABALA